

Ana Cristina Abad Restrepo Coordinadora general Universidad de los niños EAFIT

Imagen: Los niños y jóvenes asesores de la Universidad de los niños representan la diversidad de los participantes del programa. Fotografía: Ana María Iaramillo.

Atender al grupo asesor, considerar sus puntos de vista, ha permitido a la Universidad de los niños construir un espacio de discusión y reflexión en el cual se reconoce y valida la diversidad de palabras, ideas y pensamientos de estos 14 niños y jóvenes que representan a la totalidad de los participantes del programa.

Presentamos apartes de la conversación sostenida con ellos sobre "la escucha".

¿Qué es escuchar?

Miguel Ángel Restrepo: Es oír con atención. Uno siempre está oyendo, pero no siempre escucha. Escuchar es pensar en lo que el otro está hablando.

Sofía Encinales: Oír prestando atención. Cuando estoy frente a una autopista y un carro pasa, lo oigo; pero si presto atención, tal vez escucho la música que está sonando en ese carro; entonces, escuché el carro.

Luz María Bustamante: Mientras que se escucha, se va reflexionando acerca de lo que la otra persona está diciendo. Oír es percibir esos sonidos, sin darles una importancia.

Amalia Cadavid: Uno oye muchas cosas: los pájaros, los pitos de los carros, pero cuando uno escucha está poniendo atención y está captando información, cosas que de alguna manera te van a ser útiles. Para mí escuchar tiene relación con aprender, porque cuando uno escucha está aprendiendo algo, está prestando atención y entendiendo.

Santiago Ospina: Escuchar es un acto de voluntad más que de imposición; no se nos puede obligar a que escuchemos. Nace desde la voluntad y el deseo.

Simón Murillo: Es sentir el lenguaje del emisor; cómo se está moviendo. También puede ser leer un texto. O puedes escuchar el cuerpo de una persona.

Nicolás Calle: Dicen que los niños pequeños escuchan con los ojos. Escuchar es poner atención y eso implica ver a la persona. Por eso la frase: "uno escucha por los ojos".

¿Es lo mismo estar en silencio que escuchar?, ¿siempre que uno está en silencio está escuchando?

Nicolás: No, nunca. Hacer silencio es lo que se hace en una clase. Escuchar es lo que no haces en una clase.

Miguel: En una clase uno puede estar haciendo silencio, pero no escuchando al profesor. Uno puede escuchar y oír el silencio al mismo tiempo.

Amalia: Uno puede estar en silencio y estar oyendo y concentrado en otra cosa.

Santiago: O concentrado en uno mismo, por ejemplo.



Sofía: Es que hacer silencio implica hacer silencio, no escuchar el silencio como tal. La única manera de escuchar mientras uno hace silencio es escuchando el silencio.

Simón: Se puede escuchar de diferentes maneras. Tú puedes estar escuchando el silencio y comprendiendo por qué hay silencio, o, tú puedes escuchar en silencio. No hay una forma precisa en la que tienes que escuchar.

Normalmente cuando hay silencio mental puedes escuchar lo que dice el otro, puedes ser más objetivo; mantienes un estado neutro frente a lo que dicen, lo aceptas y después lo analizas.

El silencio mental es no hacer juicio ni preconcepciones de lo que a uno le digan, sino recibirlo y analizarlo.

Nicolás: Yo creo que el silencio mental también se puede definir como no estar pensando cosas al mismo tiempo que uno escucha a la persona. Porque uno puede estar escuchándola, pero hay de todos modos pensamientos internos que no te dejan escuchar a la persona en su totalidad.

Miguel: Uno escucha cuando tiene silencio. Escuchar es pensar en lo que el otro está hablando.

Santiago: Para escuchar necesitamos hacer silencio, pero no solo silencio exteriormente, sino silenciar nuestra mente y los pensamientos que nos distraen de escuchar, para poder concentrarnos totalmente en lo que nos están diciendo. Y cuando digo silenciar

nuestra mente, lo que quiero decir es eliminar todas las distracciones para quedarnos sólo con lo que estamos recibiendo.

¿Qué significa sentirse escuchado?

Sofía: Para mí sentirse escuchado es hacer presencia, saber que lo que uno está diciendo importa en el lugar donde uno está. Por ejemplo, aquí en este grupo, yo creo que cada uno se siente escuchado, porque cada cosa que uno dice, la comentan y analizan los demás.

Santiago: Las personas que mejor escuchan no se consideran mejores que los otros, entonces pueden escucharte, y tú te sientes verdaderamente escuchado porque lo que dices nunca es una bobada. Yo pienso que para nosotros escuchar tenemos que tener "humildad intelectual", porque hay gente que sólo habla con los que están a su altura. Digamos, un científico muy arrogante que sólo habla con otro porque piensa que está a su nivel.

Entonces las personas que verdaderamente saben escuchar, no te discriminan, sin importar si eres estudiante de colegio, universitario, doctor o magíster, porque todos tenemos ideas y palabras igualmente válidas. Por eso, para escuchar, primero tenemos que deshacernos de ideas y discriminaciones frente a las personas.

María José Bernal: Sentirme escuchada es tener la oportunidad de expresar mi opinión sobre un tema, así sea diferente a la de los demás. Mariana Toro: Para mí es algo muy importante y significativo, nos demuestra que no somos únicos en el mundo y que la convivencia con otras personas hace parte de nuestra vida.

¿Te sientes escuchado en la Universidad de los niños?

Sofía: Aquí hay algo muy bacano y es que por ser la Universidad de los niños, toman en cuenta la opinión de todos los niños por ser lo que somos. No nos toman como unos chiquitos que no tienen ni idea de lo que están viviendo, sino que entienden que, aunque estamos pequeños, podemos percibir el mundo de una manera diferente y mucho más inocente.

Simón: Yo aquí me siento escuchado. La clave de este programa es que uno puede decir cosas, hacer preguntas, responderlas, cuestionar al asesor y a todo el mundo; es un diálogo constante y al ser un diálogo, hay que escuchar.

Santiago: No hay preguntas tontas. Puedes preguntar cualquier cosa e igual te van a escuchar. Eso es lo bueno, uno puede opinar, dar sus comentarios, nada sobra, nada falta. Puedes hacer la pregunta más pesada o espontánea e igualmente te van a escuchar y responder.

María José: Aquí se abren las fronteras, se nos amplía el panorama. Como no hay preguntas tontas, no hay miedo a preguntar, no hay miedo a plantearte problemas. Entonces hay aspiraciones altas. Se logra tener confianza en uno mismo. Aquí uno puede soñar con ser un investigador.

Miguel: Sí, porque siempre respondemos entre todos las preguntas. Cada uno va dando su opinión para poder llegar a la respuesta que queremos y para eso hay que escuchar muy bien a los otros.

Nicolás: Yo siento que me escuchan porque simplemente de eso se trata el programa, de escuchar.

¿Qué produce en ti el hecho de sentirte escuchado?

Sofía: Uno se siente importante, siente que cuenta.

Miguel: Que uno es importante. Si lo escuchan, uno tiene el poder de mejorar la situación.

Simón: Siento tranquilidad.

Nicolás: Satisfacción. Que mis ideas son válidas y van a servir para algo.

Carmen Mallerly Morales: Escuchando puede mejorar uno mismo.

Sofía: Así es como uno crece: analizando lo que uno y lo que otras personas dicen.

Santiago: Yo les planteo una pregunta: ¿uno se puede escuchar a uno mismo? O, ¿qué implicaciones tiene que nos escuchemos a nosotros mismos?



María José: Hablar con uno mismo es importante, porque hay veces en que escuchas a todo el mundo menos a ti mismo. Entonces no sabes qué piensas, no te detienes un segundo a pensar qué te planteas tú; qué opinas. Vives escuchando a los demás.

Luz María: Por ejemplo para tomar una decisión, vives escuchando qué dicen los demás. A la hora de tomar la decisión todos opinaron, menos tú. Para mí es demasiado importante escucharse, porque no es como esa voz que dice: "Luz María tienes que hacer esto", sino que es un razonamiento en el que uno dice: "Bueno, tengo que hacer esto".

Juan Felipe: Cuando estoy enojado me escucho a mí mismo y eso me tranquiliza.

Grupo de niños y jóvenes asesores Universidad de los niños 2013

Amalia Cadavid Moll

14 años

Colegio San José de las Vegas

Carmen Mallerly Morales Ceballos

12 años

I.E. Antonio Donado Camacho

Isabel Botero Molina

9 años

Colegio Montessori

Juan Felipe Agudelo Vélez

10 años

Liceo Francisco Restrepo Molina

Juan Sebastián Mantilla Hoyos

ll años

I.E. Héctor Abad Gómez

Luz María Bustamante Ossa

14 años

Colegio Teresiano de Envigado

María José Bernal Gaviria

15 años

Colegio Gimnasio Los Pinares

Mariana Toro Ramírez

11 años

Colegio Nuestra Señora de la Providencia

Miguel Ángel Restrepo González

14 años

I.E. Manuel Uribe Ángel

Nicolás Calle Henao

12 años

Colegio San Ignacio de Loyola

Pablo Restrepo Maya

ll años

Colegio Alemán de Medellín

Santiago Ospina Patiño

14 años

Colegio San José de las Vegas

Simón Murillo Melo

15 años

Colegio San Ignacio de Loyola

Sofía Encinales Mejía

13 años

Colegio Fontán

